COSAS MÁS GRANDES VERÉIS

Sin ánimo, de como se dice ahora *"hacer spoiling",* o dicho en castellano, revelar el contenido de este *Full informatiu* que tenéis entre las manos, me permito la licencia de anticiparos que los textos que podéis leer a continuación revelan una realidad que no nos cabe entre las manos y que difícilmente se puede expresar con palabras.

A a través de los distintos artículos que se van sucediendo, nos encontramos con expresiones que surgen desde lo profundo. Y más allá de dar cuenta del contenido de las asambleas, convivencias, viajes, etc., nos dejan entrever toda la VIDA con mayúsculas que se esconde detrás.

No es este un número del *Full Informatiu* más. La ausencia de Ana Mari Pons lo cambia todo. Quizá ella era la expresión más genuina de esta publicación, empeñada siempre en que saliera adelante y recordándonos con frecuencia qué no nos durmiéramos y tuviéramos nuestra pequeña parte a punto.

Ahora ella no está, pero su recuerdo siempre amable, nos sigue animando desde el misterio de Dios a seguir contando las cosas que hacemos y en qué empleamos nuestro tiempo como movimiento al servicio de la vida y de los que desean vivirla en abundancia, aún con el lastre y las dificultades derivadas de la discapacidad y la limitación física.

Cuando lleguemos al apartado de testimonios, cuatro voces autorizadas de todo esto que tiene que ver con la fragilidad vivida desde dentro, con autenticidad y sin resentimiento, nos hace reflexionar sobre lo que significa haber encontrado un verdader tesoro, dejar otras cosas brillantes pero de un brillo efímero, hacer acopio de los ingresos necesarios y empeñarse en comprar el campo donde se esconde ese tesoro.

Una lección de vida que no cabe en los manuales de autoayuda ni en la psicología de los divanes. Eso es precisamente lo que Ana Mari fue también capaz de transmitirnos sin casi palabras, con una sonrisa, a veces cómplice, a veces irónica, a veces traviesa, pero siempre auténtica y transparente, sin dobleces ni arrugas.

Ella sabía bien de ese tesoro que tenía entre las manos y que vivia con un corazón grande porque lo experimentaba a cada momento con sencillez y generosidad. Y también porque lo quería compartir en todas aquellas tareas y cometidos donde se hallaba implicada. Ella sabía mejor que nadie que tenía algo grande entre sus manos.

Pero fijaros, aún con ser todo grande y profundo, tenemos la convicción porque así nos lo recuerda el Evangelio de Jesús (Jn, 1, 50): *que cosas más grandes veremos.*

LA VIDA DE CADA DÍA: ASAMBLEAS DIOCESANAS

En junio se celebraron dos asambleas diocesanas, una Ordinaria y otra Extraordinaria. Ambas importantes por las cuestiones a tratar y también para aprobar, por lo que era una jornada especialmente importante.

Iniciamos la Asamblea Ordinaria con la Oración invocando al Espíritu que nos ayude a mejorar la capacidad de escucha, la calidad de las palabras pronunciadas, hablar desde el corazón y caminar juntos al servicio de nuestros hermanos.

Tras aprobar el Acta de la Asamblea anterior, se dio paso a las informaciones de los distintos equipos de organización que nos dieron una visión general de las tareas realizadas y la presencia de nuestra Frater en la iglesia y en la vida pública.

La Vall d'Uixó resaltó la participación en la Comissió d'accesibilitat del Ajuntament de La Vall para valorar la Campaña de sensibilización en los centros educativos.

El Equipo de Zona informó de la Asamblea de zona de Comunidades de Valencia y Murcia, celebrada en Llíria. Se presentó el trabajo reflexión: "El Sínodo" a cargo de Felipe Bermúdez, miembro del Equipo Inter; Información de la Comisión General y Balance económico.

El Equipo Diocesano informó: del Campeonato nacional de Boccia celebrado en Castellón, del que Frater Castelló participó activamente en la Organización y competición. La conmemoración del día de la Fraternidad. Participación en la celebración del XXV Aniversario del campanario de la parroquia de Sant Pere del Grau. La Nit de l'art. La IV carrera se empresas. Reunión con la Directora de Sanidad.

Maset de Frater, a destacar: charlas formativas para personas usuarias y personal laboral. Programas, proyectos y subvenciones. Visita de la Directora Territorial de Servicios Sociales y la de Sanidad. Reconocimiento al Maset por la participación en la IV Carrera de empresas y el Premio de la COPE por el compromiso social.

Se presentan y aprueban las Cuentas del Ejercicio 2025 y el reparto del excedente al fondo social. Se aprueba la Memoria de Actividades del año 2025.

Termina la asamblea con un llamamiento a la solidaridad a favor de la Frater del Congo.

TEMA PARA LA REFLEXION
Cosas más grandes vereis
LA VIDA DE CADA DÍA
Asambleas Diocesanas
Asamblea Europea
Colonia de verano: Segovia'26
Convivencias mensuales
INFORMACIONES
Jornada de inicio de curso pastorall
Viaje a Perú
Testimonios
ESPIRITUALIDAD
Recordando a Ana Mari Pons
Nuestras Bienaventuranzas



A continuación, se dio paso a la Asamblea Extraordinaria con un solo punto en el Orden del Día: MODIFICACIÓN DE LOS ESTATUTOS, con el fin de incorporar las tareas que se están desarrollando en la actualidad en cumplimiento de los fines y objetivos de la Entidad. Se añadieron algunos artículos y se modificaron otros, adaptándolos a la normativa vigente. Se aprobaron por unanimidad.

Con una relajada sobremesa y la celebración de la Eucaristía dimos por finalizada la jornada preparándonos para un merecido descanso veraniego y feliz colonia de verano en Segovia.

ASAMBLEA EUROPEA

Asamblea de la Fraternidad Cristiana de Personas con Discapacidad de Europa, Miercurea Ciuc, Rumanía (1 al 12 de septiembre)

Hasta allí nos trasladamos Felipe Bermúdez y Jose Mª Marin en representación del Equipo Núcleo Intercontinental, acompañados por Minina, la mujer de Felipe, tan Fraterna como nosotros.

De todo lo que podría contar de una experiencia fraterna internacional como esta, señalaré solo algunas ideas y actos de la Asamblea que considero pueden ser interesantes para los lectores del Full.

Tres ideas transversales ambientaron el sentido y la finalidad de la Asamblea:

Primera: NINGÚN ÁRBOL SE MUERE SI SUS RAÍCES ESTÁN VIVAS

Mantener la intuición inicial del P. François, las raíces y la identidad cristiana de la Fraternidad y su espiritualidad (evangelio).

Segunda: SIN COMUNICACIÓN NO HAY COMUNIÓN

Valorar y potenciar la comunicación a todos los niveles para mantener la comunión en lo esencial.

Tercera: HAY QUIEN NOS ESPERA

Mirar hacia el futuro con esperanza. Acercarse y prestar atención a los jóvenes (estudiar nuevos métodos de contacto y visitas).

Participación del Equipo Núcleo

- Conexión con Enrique Alarcón y los miembros del Equipo que no acudieron a la Asamblea. Presentación del informe de este primer año de funcionamiento: Reuniones, iniciativas y gestiones (agosto 25-agosto 26). Cuando echamos la mirada al camino recorrido, brota en nosotros y nosotras un sentimiento de gratitud al Señor por habernos ayudado en esta andadura.
- **Ponencias:**

1. Levántate y anda…encuentro personal con Jesús de Nazaret desde la fragilidad. Parábola de Marcos 2, 1-3 y Juan 5, 1-16.

   Aprender a convivir pacíficamente con la fragilidad corporal, ética y social, propia y ajena, quizá sea la más sana y saludable manera de vivir en este mundo. Jose María Marin, Consiliario Intercontinental.

2. La Iglesia es nuestra casa. Historia de lo ocurrido hasta ahora en el Camino Sinodal iniciado por el Papa Francisco y Tarea permanente que tiene la Iglesia y al Fraternidad actualmente.

   El cambio que estamos proponiendo, como Fraternidad, es: pasar de una Iglesia paternalista y excluyente a una Iglesia inclusiva, que reconozca y favorezca el protagonismo activo de las personas con discapacidad. Felipe Bermúdez, Responsable Adjunto del Equipo Núcleo Intercontinental.

Informe de las Fraternidades Nacionales presentes y lectura de los informes enviados por escrito:

Suiza (escrito), Bélgica (escrito), Francia (presencial), Eslovenia (presencial), Polonia (presencial), Rumanía (presencial), España (presencial) y Portugal (escrito). Rica diversidad de fraternidades en comunión, caminando juntos animados por el Espíritu de Jesús, al servicio de las personas con discapacidad en el mundo.

Elección de Equipo Europeo:

La Asamblea eligió, en sustitución de Liliana López y José María López (Responsable y Consiliario de Europa, hasta este momento), a las siguientes personas:

- Responsable: Judit-Gyongyi Simon, de Rumanía
- Responsable adjunto: Bruno De Langre, de Francia

Tras su elección el nuevo equipo, expuso las prioridades y desafíos de la Fraternidad para los próximos cuatro años, (fueron asumidos por toda la Asamblea):

- Fomentar en los países la Formación, más o menos unificada para todo el Continente.
- Relanzar la participación en el Proceso sinodal.
- Reflexionar y asumir el Ecumenismo como desafío para la Fraternidad en Europa y en el mundo.
- Mantener, vivo el espíritu inicial de la Fraternidad (volver a los orígenes): Evangelio y reflexiones del P. François.
- Establecer intercambios regulares con los países (al menos dos veces al año). También con el equipo Núcleo.
- La economía en la Fraternidad, necesidades, transparencia a todos los niveles y la comunidad de bienes en el Movimiento.

Tras la Asamblea se inicia un periodo de ilusión y trabajo en común pero profundamente esperanzador: imaginando y contribuyendo a la vida y los desafíos de la Fraternidad en los próximos cuatro años.

Agradezco a Frater todo lo que me regala cada día, aquí en Castellón y cada vez que tengo la oportunidad de compartir otras experiencias fraternas en España y en el mundo.

José María Marin
Consiliario Intercontinental.



COLONIA DE VERANO: SEGOVIA' 26

DIEZ DÍAS PARA MIRAR SEGOVIA -Y MIRARNOS- DE OTRA MANERA

Una experiencia de Frater Castelló que unió patrimonio, convivencia, fe y compromiso social.

Llegamos a Segovia el 1 de julio, después de salir temprano desde El Maset de Castellón. Éramos un grupo de Frater Castelló con una maleta cargada de ropa, ganas de viajar y la ilusión de compartir diez días diferentes. El Hotel Puerta de Segovia se convirtió pronto en nuestro punto de encuentro: allí repartimos habitaciones, conocimos el programa y empezamos a poner nombre a la aventura que teníamos por delante.

No era solo una excursión. La Colonia Anual de Frater Castelló nos permitió comprobar que viajar puede ser una forma de convivir, aprender y participar. Desde el primer día, el Juego de la Colonia nos organizó en equipos y nos lanzó retos que debíamos resolver durante las salidas y los ratos libres. Había que observar, preguntar, reírse y perder un poco la vergüenza. Así, cada paseo por la ciudad dejó de ser una simple visita para convertirse en una experiencia compartida.

Segovia nos recibió con su acueducto, inmenso y silencioso, como si llevara siglos esperando nuestra llegada. Recorrimos su casco histórico, nos detuvimos en la Catedral, en la Plaza Mayor y cerca de la iglesia de San Martín. Para muchos, lo importante no fue únicamente contemplar los monumentos, sino poder hacerlo juntos y con un itinerario accesible. También visitamos el Palacio de La Granja y sus jardines, donde la historia parecía estar escrita en cada fuente y en cada rincón.

Hubo tiempo para el descanso, la piscina, el bingo musical y el tapeo por las calles más animadas del centro. En esos momentos cotidianos se construye una convivencia auténtica: una conversación durante la comida, una broma entre compañeros, alguien que ayuda a otro o un grupo que se reúne para pensar cómo superar la siguiente prueba del juego.

Uno de los días más especiales fue el domingo. Compartimos la Eucaristía y, por la tarde, celebramos El Juego de Segovia. Las mesas del salón se llenaron de preguntas sobre la ciudad, su historia, sus personajes y su gastronomía. Pero lo más divertido llegó cuando nos tocó representar a figuras como Juan Bravo, Isabel la Católica o las sirenas de la Plaza de Medina del Campo. Por unas horas, el salón del hotel fue escenario, aula y fiesta a la vez.

La colonia también tuvo espacio para reflexionar. En Nava de Oro visitamos la Bodega Las Dos Antiguas, donde conocimos el proceso de elaboración del vino y disfrutamos de una cata. Más tarde, Anna Arayo, militante de la HOAC de Segorbe-Castellón, nos habló de la regularización extraordinaria de personas migrantes. Fue una conversación necesaria sobre acogida, dignidad y responsabilidad humana. Viajar no consiste solo en conocer lugares; también puede ayudarnos a mirar con más atención las realidades de otras personas.

La excursión a Madrid fue otra jornada intensa. Paseamos por el Templo de Debod, el Madrid de los Austrias y la Puerta del Sol. Al regresar a Segovia, los equipos seguíamos ultimando entrevistas, grabaciones y representaciones para el Juego de la Colonia.

La despedida llegó con la Fiesta Fin de Colonia, la proyección de los vídeos, las actuaciones, los premios y las insignias. Después vino la asamblea de evaluación, donde compartimos impresiones y sugerencias. El 10 de julio emprendimos el regreso a Castellón. Volvíamos a casa cansados, pero con la sensación de haber vivido algo que iba más allá de unas vacaciones.

Segovia nos dejó fotografías, risas y recuerdos. Pero, sobre todo, nos confirmó que la inclusión, el trabajo en equipo y la amistad no son solo palabras: se construyen cuando todas las personas tenemos la oportunidad de participar.











LA VIDA DE CADA DÍA: CONVIVENCIAS MENSUALES

Fieles a nuestra cita mensual, nos dispusimos a celebrar la convivencia correspondiente al mes de junio. En esta ocasión, además, la jornada tenía una motivación especial: era la última convivencia del curso antes de las vacaciones de verano. Por este motivo, nuestro Equipo Diocesano preparó un orden del día diferente, pensado para celebrar juntos todo lo vivido a lo largo de estos meses.

Sobre las 10:30 de la mañana comenzaron a llegar los más madrugadores. Pero, en esta ocasión, el punto de encuentro no era el Maset de Frater, como viene siendo habitual, sino la Capilla de Sant Pau, en el Grao de Castellón.

A las 11:00, después de los saludos, los reencuentros y las primeras muestras de cariño y afecto, llegó el momento del recogimiento y la oración, que compartimos durante la celebración de la Eucaristía.

Al finalizar, y tal como recogía el programa, nos dispusimos a celebrar el Día de la Frater, un momento especialmente significativo para todos nosotros. Durante el acto, Maite Marzal hizo un recorrido por los diferentes temas que hemos ido trabajando y compartiendo a lo largo de las convivencias del curso, recordándonos algunas de las experiencias y reflexiones que nos han acompañado durante estos meses.

A continuación, Rafa Bracero realizó una breve presentación sobre lo que ha significado Frater a lo largo de todos estos años, sobre su trayectoria y, especialmente, sobre lo que Frater sigue representando hoy en nuestra sociedad. Una realidad que continúa poniendo en el centro a las personas, la dignidad, la amistad, la participación, la inclusión y, sobre todo, los valores de la fraternidad y el acompañamiento.

Después de la celebración tuvimos tiempo para conversar tranquilamente, compartir experiencias y disfrutar de un pequeño refrigerio. Porque ya sabéis que en Frater somos muy de celebrar, y cualquier ocasión es buena para sentarnos juntos, charlar y disfrutar de estar en compañía.

Y, como no podía ser de otra manera, después del aperitivo llegó el momento de la comida que habíamos programado para poner el broche final al curso. En esta ocasión nos desplazamos caminando hasta un restaurante cercano, donde dimos buena cuenta del menú que nos habían preparado.

Ni siquiera el intenso calor, ni el sol implacable que nos acompañó durante el camino, pudieron con nuestro buen humor ni con nuestras ganas de pasarlo bien. Una vez más, quedó demostrado que cuando hay ganas de compartir, cualquier circunstancia se convierte en una oportunidad para disfrutar juntos.

Con el alma, el espíritu y también el estómago satisfecho, llegó el momento de despedirnos. Lo hicimos, como siempre, con cariño y afecto, pero también con una firme promesa: volver a encontrarnos en septiembre para continuar compartiendo camino, experiencias, ilusiones y, por supuesto, muchos buenos momentos.



JORNADA DE INICIO DE INICIO DEL CURSO PASTORAL

El sábado 19 de septiembre participamos, junto con las distintas comunidades y realidades eclesiales de nuestra diócesis, en la Jornada Diocesana de inicio del nuevo curso pastoral, celebrada en el Seminario Mater Dei. El encuentro comenzó con la celebración de la Eucaristía, presidida por nuestro Obispo, D. Casimiro. En su homilía, subrayó que toda renovación pastoral y misionera debe partir de una profunda transformación espiritual, tanto personal como comunitaria. Asimismo, destacó la importancia de fortalecer la comunión eclesial, valorando la diversidad de vocaciones y carismas, y animó a afrontar las dificultades con esperanza, manteniendo siempre la mirada puesta en Cristo.

Posteriormente, D. Raúl Tinajero ofreció la ponencia de apertura, centrada en la vocación y el testimonio de los laicos en la vida pública, destacando la responsabilidad de los cristianos de vivir y expresar su fe en los distintos ámbitos de la sociedad. A lo largo de la jornada también se presentó la programación del nuevo curso pastoral y el itinerario arciprestal que dará comienzo el próximo mes de octubre, dando a conocer las principales líneas de trabajo y las iniciativas previstas para este nuevo periodo.



Nuestra participación en esta jornada nos permitió compartir este inicio de curso con otras comunidades y realidades de la diócesis, en un ambiente de encuentro, reflexión y comunión eclesial, renovando el compromiso de seguir caminando juntos en la misión de la Iglesia.

La jornada concluyó con una comida fraterna entre los participantes.

VIAJE A PERÚ

REUNIÓN DE LA FRATENIDAD CRISTIANA DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD CONTINENTE AMERICANO (14-22 ABRIL 26) PERÚ

Llegué a Lima después de recorrer 9.500 kilómetros en avión. Era la segunda vez que viajaba al país andino, esta vez para participar como Consiliario Inter en la reunión del Equipo Continental y conocer algunas Fraternidades del país.

De entrada, el Equipo Núcleo y yo personalmente valoramos muy positivamente la participación en la reunión del Equipo Continental de América y las visitas realizadas a las Diócesis de Perú acompañado por Silvia (Coordinadora Nacional de Perú) y Olguita (Fraterna de Perú) que, como yo, es actualmente miembro del Equipo Núcleo Intercontinental.

Reuniones, trabajo y convivencia con el Equipo Continental

De la reunión cabe destacar la cohesión del equipo y su metodología de trabajo. La preocupación por la formación y el deseo de caminar juntos, en comunión con la Fraternidad Internacional. Los temas planteados por el Equipo Núcleo fueron acogidos con interés y disponibilidad para trabajar conjuntamente. Dedicamos el primer día de trabajo a la formación a partir de una reflexión mía Lenguaje religioso y espiritualidad de Frater que abrió un tiempo sereno y enriquecedor de diálogo y conclusiones. Y otra sesión con la participación del resto del Equipo Núcleo, conectados on-line desde España: Informes, Sínodo y temas de coordinación Internacional: base de datos, página Web, Comunión de Bienes, etc.

Visitas, contactos y experiencias con diversas Fraternidades Diocesanas

(Huaraz, Juliaca, Sur andino, Huancané, ARAPA, Puno, Arequipa…)

Las diversas visitas a las diócesis y la convivencia con las Fraternidades de Perú han sido para mí una experiencia extraordinaria que me ha permitido conocer y disfrutar de la Fraternidad y sus gentes. Mas de 4.000 kilómetros hemos recorrido por el país andino, acompañados por la Responsable Nacional de Perú para encontrarnos con numerosos responsables y coordinadores de muchos núcleos (lo que aquí llamamos equipos fraternidades locales). Hay que destacar el número de núcleos y fraternos que conforman estas fraternidades, su diversidad y sus realidades concretas, testimoniales y de verdadero servicio a las personas con discapacidad. La vida y el apostolado evangelizador del Movimiento en estas tierras pone de manifiesto la fuerza de la fragilidad, encarnada en fraternos (hombres y mujeres jóvenes y adultos) profundamente creyentes y comprometidos con la formación y la integración eclesial y social de las personas más vulnerables.

El camino recorrido por estas fraternidades, con las que puede celebrar al final de la experiencia el 59 Aniversario de su origen en Perú, ha sido inmenso. Son muchas las personas que han encontrado en Frater su misión y su familia. Queda mucho por andar, pero la fuerza del *"Levántate y anda"*, no es solo un lema querido, es una realidad vivida

y liberadora. La centralidad de las personas y el servicio a los más vulnerables pone de manifiesto el “olor a evangelio” que caracteriza a la Fraternidad desde sus orígenes, en todas las realidades donde existe y trabaja, impulsada por el Espíritu de Jesucristo.

Es importante verificar que la espiritualidad de Frater es profundamente laical y eclesial. La sinodalidad es ya una realidad vivida al interior de la Fraternidad. El deseo de las diócesis peruanas de participar en el Sínodo nos brinda la oportunidad de hacer llegar nuestra voz y nuestro testimonio a una Iglesia que necesita una verdadera transformación. Una Iglesia que realmente acoja a todos y haga del servicio a los más pobres y excluidos una de sus prioridades pastorales.

Por último, me gustaría subrayar que este viaje pone de manifiesto la validez de nuestras estructuras nacionales e internacionales, la necesidad de conocernos y trabajar unidos. Estoy convencido de que este viaje a Perú, que he vivido como Consiliario Intercontinental, en nombre del Equipo Núcleo y acompañado por Olguita (Colaboradora Frater Intercontinental), nos enriquece y anima a todos a seguir adelante, con verdadera esperanza, en comunión universal y sin ceder ante las dificultades e incertidumbres del momento.

Un día en Puente Piedra (Lima)

Además de todas estas experiencias fraternas, como en mi viaje anterior, pasé una jornada en Puente Piedra visitando viviendas construidas por el Proyecto “*Mujeres Guerreras”* que apoya a mujeres vulnerables, en este cerro de Lima plagado de chabolas, a construir una *“casita”* más digna donde vivir con sus hijos, generalmente abandonados por sus progenitores. El proyecto apoyado económicamente por una empresa castellonense ha construido en Puente Piedra, en los últimos 10 años, cerca de un centenar de estas pequeñas viviendas

José María Marín
Consiliario/Asesor Frater Intercontinental



TESTIMONIOS

JOAN MANUEL

Como miembro de Frater, deseo compartir con vosotros mi experiencia personal, marcada por las continuadas responsabilidades que, con el tiempo, se me han ido confiando de manera continuada y durante largo tiempo.

Así que mi vida en la Frater empezó muy pronto, todo comienza a mis 23 años, un año antes de ser ordenado sacerdote en Vila-real, en Castellón. Un grupo de jóvenes frecuentaban mi parroquia y en el grupo había dos chicas con discapacidad; con ellas teníamos reuniones a las que acudían también otros enfermos. Así que mi primera vivencia de Frater es sencilla y en un grupito animoso, ilusionado y alegre.

Solo dos años después, se me confió la misión de participar como consiliario en el equipo diocesano, a lo que se añadió el ser consiliario de esta zona de Levante y la posterior dedicación a la Frater a nivel nacional. La misión de Consiliario Internacional –durante cinco años- abarcó el período 1980 a 1985.

Evidentemente, todo ello ha supuesto para mí una gran riqueza. Me he beneficiado de poder conocer a tantas y tantas personas con discapacidad de tantos países, de otras culturas; de muy variadas circunstancias y de tantas lenguas y mentalidades… Se trata pues de densas e intensas experiencias y vivencias que ya no podré olvidar nunca.

He sido también acogido, ayudado y, sobre todo, amado por tantas personas con discapacidad, con muchas de las cuales he experimentado la fuerza de la debilidad y, sobre todo el progreso y el impulso que regala la Frater: he sentido a Jesús de Nazaret en todo el camino que supone vivir como fraterno entregado gratuitamente, comprometido, movido por el Espíritu.

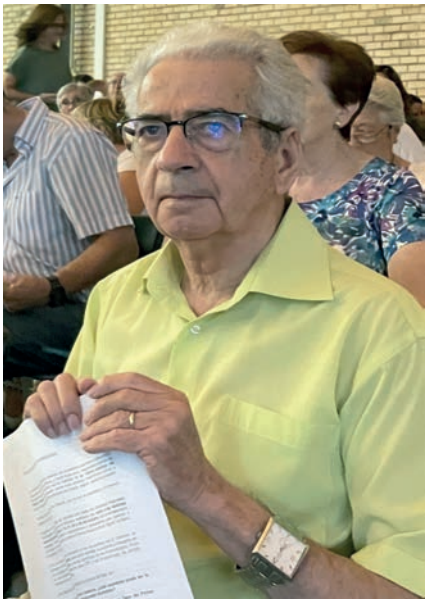
En mi caso, está, además, la experiencia tan interesante que supone haber disfrutado la compañía y la amistad del P. François. Acepto que tienen razón quienes me suelen recordar: *“Tienes la suerte de haber disfrutado, en variadas y en diversas circunstancias, de algunas de las vivencias del padre que es el fundador de la Frater, ese Movimiento al que nosotros queremos tanto”*.

El camino que ofrece la Fraternidad es el fruto y el regalo que sacia al fraterno y que el padre François resume así:

Si nuestro compromiso fraterno es humilde y gratuito “se forma así una comunidad fraternal que tiene un gran calor espiritual puesto que el Señor está allí”. (Carta 2)

¿Se puede llegar a una vitalidad mayor?

El lenguaje del padre Francois es relevante para nuestra sociedad actual. Su mensaje ofrece experiencias, vivencias, perspectivas humanizadoras que ya aportaron tanta vida



y tanta entrega hace ya 80 años y como las siguen regalando en el momento actual. ¿Qué creo yo que el lenguaje del padre François puede aportar hoy?

Una nueva mirada y actitudes nuevas hacia las personas con discapacidad en las que se afirme su dignidad

Vivir la esperanza siendo militantes activos y comprometidos con una entrega duradera y gratuita

Trabajar en la Iglesia para superar la mentalidad marginadora de la sociedad actual.

Crear medios formativos e informativos que estimulen nuestros compromisos de fraternos cada vez más maduros y humildemente más eficaces.

Valorar también el llamado por el papa Francisco "magisterio de la fragilidad" que favorece y supone en nosotros: una espiritualidad activa, la fuerza del Espíritu, el cúmulo de humanidad que vamos sembrando.

Y por supuesto, la fe en Dios, en el Dios de la Vida y la Verdad. La Frater es un regalo original que, precisamente por ello, vive para servir fraternalmente a las personas con discapacidad: las más pequeñas, las de mayor pobreza, las más necesitadas, esas que son la verdadera grandeza, la verdadera riqueza, la de mayor dignidad… esas que el 'mundo' ni aprecia ni acompaña, ni cuida.

Juan Manuel

MIGUEL ÁNGEL SÁNCHEZ SÁNCHEZ

Conocí Frater a mediados de los años 80, cuando José María llegó como vicario a mi parroquia de San Bartolomé y empezó a hablarme del movimiento. En aquel momento trabajaba en la ONCE vendiendo cupones y apenas conocía a personas con otras discapacidades distintas a la visual. Una Navidad me invitó a su casa y allí conocí a personas en silla de ruedas y a Carmen Casanova, que estaba en camilla. Poco después participé en una colonia de Frater, donde descubrí la alegría profunda de personas con grandes limitaciones físicas. Esa experiencia me marcó y fue el inicio de mi compromiso con Frater.

Comencé a asistir a convivencias en el antiguo Maset, donde encontré un ambiente cercano y enriquecedor y donde hice grandes amistades, como Ana Mari, Rosa y Andrés. Entré en el equipo de formación, lo que me ayudó a profundizar en mi fe, en mi vida cotidiana y en el compromiso con los demás. Más tarde formé parte del equipo local, aprendiendo a trabajar en equipo mientras compaginaba mi empleo y otras responsabilidades en la Iglesia.



Participé en el inicio de la Federación de Personas con Discapacidad (hoy Cocemfe) y en las asambleas donde nació el proyecto de transporte adaptado provincial. He asistido a numerosas asambleas generales de Frater y, en 2007, viví una experiencia especialmente significativa al viajar a Madagascar con motivo del servicio de Albert Arrufat como consiliario intercontinental.

Por motivos familiares tuve que alejarme de Frater entre 1995 y principios de los años 2000, tras el fallecimiento de mis padres. Sin embargo, sentí la necesidad de volver y retomé mi participación en el equipo de formación y en el equipo local, continuando mi camino dentro del movimiento.

En 2017 tuve el honor de asumir la presidencia de Frater. Durante la pandemia seguimos adelante gracias a las nuevas tecnologías, manteniendo reuniones, asambleas y algunas convivencias. Actualmente soy responsable de zona, coordinando las diócesis de Valencia, Alicante, Murcia y Castellón, y participando en las comisiones y asambleas generales.

Para mí, la formación es un pilar fundamental de Frater. Por eso valoro especialmente poder participar en el equipo de formación y en las convivencias mensuales, que considero uno de los motores del movimiento, tanto para fortalecernos como grupo como para darnos a conocer y acoger a nuevas personas. Me siento muy orgulloso del proyecto de Frater, iniciado en 1984, y de su crecimiento a lo largo de los años.

Los mensajes del padre François forman parte esencial de nuestra identidad como fraternos. Creo que siguen siendo plenamente actuales si sabemos adaptarlos a la realidad de hoy. Aunque los tiempos cambien, seguimos siendo personas con limitaciones, deseos, fragilidad y esperanza. He tenido una experiencia muy bonita compartiendo estos mensajes en audio con fraternos de Latinoamérica, algo que resultó enriquecedor tanto para ellos como para mí.

Frater ha sido y sigue siendo una parte fundamental de mi vida: una escuela de fe, amistad, compromiso y sentido.

Miguel Ángel Sánchez

PEPA VAQUER

Yo puedo compartir que la Frater ha cambiado muchísimo; o mejor dicho, ha cambiado porque la sociedad y el mundo también cambian. Sin embargo, la Frater siempre será la misma en lo esencial, igual que el cristianismo es seguir a Cristo. En sus comienzos, la Frater sacó a las personas con discapacidad de la miseria en la que vivíamos en aquella época. Para mí, ha sido moralmente una salvación

Me ha dado un lugar donde he podido ayudar a los demás, y eso ha sido mi mayor felicidad en la vida. Porque ha podido ayudar a otras personas como yo he ido descubriendo los valores de la Frater, que no son otros que los del Evangelio de Cristo, se ha realizado una labor tan tremenda.

Al principio, cuando nació la Frater, no existía ninguna asociación de personas con discapacidad, ninguna. Fue la Frater la que inició ese camino. Algunos de sus miembros —no todos— empezaron a contactar con gente nueva, y eso costó muchísimo. Fue un proceso largo, pero precioso, tan rico en vivencias que no podría explicar todo lo que he vivido en la Frater ni todo lo que la Frater ha hecho por los demás.

En aquel tiempo, muchos discapacitados vivían amargados por serlo, porque no se sentían aceptados por ningún lado. Yo misma no entendía cómo Dios, siendo tan bueno y queriéndonos tanto, permitía que la sociedad no nos aceptara tal y como éramos. Otros vivían excesivamente protegidos por sus padres, tan mimados y controlados que no podían ni salir de casa si no era acompañados por sus padres. Así era imposible ayudar a nadie ni desarrollarse como persona.

Entonces comenzó algo fundamental: la amistad. Y a través de la amistad llegamos a ser amigos, y de ahí, hermanos.

Este es el resumen que hoy haría de mi trayectoria en la Frater. Ha sido una bendición, y sigue siéndolo: una bendición especial de Dios para ayudarnos a vivir la discapacidad y la vida, que a veces es dura, pero otras muchas veces es una maravilla.

Puedo decir que he cambiado totalmente desde que conocí la Frater. Gracias a Dios, siempre he tenido unos padres maravillosos que me quisieron y me valoraron tal como era, y que me dejaron crecer siendo yo misma. Mi madre me exigía y no me mimaba en exceso, porque muchas veces, por querer demasiado, algunas madres perjudican a sus hijos sin darse cuenta. Es algo difícil de entender, pero yo lo tengo muy claro.

Hace ya tiempo que no ocupo ningún cargo en la Frater. Ahora estoy sorda y ciega, con los achaques propios de la vejez, porque ya tengo 89 años. Aun así, nunca me sentiré fuera de la Frater, porque la Frater ha sido mi vida y sigue siendo mi apoyo. Es el lugar donde siempre he podido hacer algo por los demás, y sin eso la vida sería muy triste, limitada solo a trabajar y sobrevivir.

Gracias a Dios, mi discapacidad me permitió opositar y trabajar, y hoy tengo una pensión digna con la que puedo vivir. Es verdad que ahora empiezo a necesitar ayuda para

muchas cosas, pero sigo agradecida por todo lo vivido.

¿Sientes que la Frater, hoy, en el mundo actual, todavía puede aportar algo al mundo y a la Iglesia?

Claro que sí, puede y debe hacerlo. Puede aportar mucho, porque hoy parece que la felicidad se mide solo por el dinero que se gana, por el éxito o por aparentar que todo va bien. Hay muchos jóvenes pobres —aunque pertenezcan a lo que llamamos clase media— que no tienen trabajo, no tienen ilusión por estudiar ni por salir adelante. Y cuando además hay una discapacidad, el daño es todavía mayor. Si no hay alguien que les ayude a superar esa situación, quedan atrapados en la frustración y la tristeza.

Esto no es fácil tampoco para las familias. Los padres nos quieren tanto que, a veces sin querer, nos limitan. Es un cariño que protege demasiado y que, en lugar de ayudar, puede impedir crecer. Por eso es tan importante que exista alguien fuera del entorno familiar que te ayude a descubrir todo lo que sí puedes hacer, todo lo que vales, todo lo que eres capaz de aportar.

Recuerdo una experiencia en un centro de rehabilitación en Benicàssim. Estaba haciendo bicicleta estática para fortalecer las piernas y, a mi lado, había un hombre muy rico, millonario, que podía pagar sin problema aquel tratamiento tan caro. A pesar de su dinero, estaba profundamente amargado. Me decía que no podía hacer nada, que su discapacidad lo había dejado inútil, que no se veía capaz de vivir, no veía ninguna salida a su vida.

Entonces le dije: *"¿Quiere que le cuente yo todo lo que usted puede hacer?"*. Y empecé a decirle cosas muy sencillas: visitar a otras personas, hacer un favor a un amigo o a un familiar, acompañar a alguien que está solo, ayudar a leer a quien no sabe leer… Le nombré tantas posibilidades que se dio cuenta de que su problema no era el dinero ni la falta de recursos, sino no haber aceptado su discapacidad.

El dinero soluciona muy poco cuando uno no acepta lo que es. Pero cuando aceptas tu discapacidad, estás salvado. Porque entiendes que eres una persona diferente, sí, pero no menos que nadie. Igual que ser pobre no te hace menos que quien es rico. Para mí, la riqueza no es el dinero ni el trabajo: es la persona entera, con todo lo que es y todo lo que puede dar.

Por eso creo firmemente que la Frater sigue siendo necesaria hoy. Siempre que haya personas con ganas de luchar, porque esto es una lucha constante y un trabajo enorme, como bien saben quiénes están en los equipos de organización. Hoy la gente no suele estar dispuesta a trabajar por los demás; está centrada en ganar dinero, en el consumo, en convertir incluso la Navidad en un escaparate. Y eso no me parece una manera digna de vivir.

Vivimos en un mundo que adora al dios dinero, al dios salud y al dios juventud. Pero hay tantas cosas bonitas por hacer, tantas maneras de ayudar y de acompañar, que duele ver cómo muchos se conforman con tan poco. No digo que todos, claro, pero muchas personas con discapacidad hoy intentan ser como los demás, fingiendo que no pasa nada, cuando las carencias siguen ahí. Y si no hay alguien que te tienda la mano y te

enseñe un camino para vivir con mayor dignidad, es muy difícil salir adelante.

Por eso digo que, mientras haya personas dispuestas a sostener la Frater y a entregarse a los demás —aunque ese trabajo no esté valorado ni reconocido—, la Frater tendrá sentido. Porque no todo se mide por el dinero ni por el éxito, sino por la dignidad con la que vivimos y ayudamos a vivir a los demás.

Para mí, la Frater ha sido la vida. Y no exagero. Ha sido muchísimo más que un grupo o una asociación: ha sido descubrir un mundo que yo no conocía, aun siendo yo misma una persona con discapacidad. Siempre decía, medio en broma, que yo era una "coja barata", porque podía andar, aunque mal, y con los años he ido perdiendo facultades. Pero la Frater me enseñó que la vida sigue teniendo sentido, incluso cuando cambian las fuerzas o las capacidades.

Y ¿Qué puedo decir a una persona que no conozca la Frater?

Yo le diría a esa persona que vale la pena luchar por los demás. Que cuando estás en un grupo donde todos buscan lo mismo —vivir con dignidad, apoyarse, descubrir lo que cada uno necesita para salir adelante como hijo o hija de Dios—, nace una felicidad que no se puede comprar ni medir. Eso no tiene precio.

No se consigue con dinero, ni con títulos, ni con carreras, ni con ser joven. Tampoco se pierde por ser mayor. Es algo que se va descubriendo poco a poco, caminando junto a otros, en un grupo que quiere crecer unido, aunque a veces cueste, aunque haya dificultades.

La Frater no promete comodidad ni éxito rápido. Lo que ofrece es un camino compartido, una manera distinta de mirar la vida, la discapacidad y a las personas. Por eso hoy seguimos necesitando gente con ganas de continuar este camino, personas dispuestas a implicarse y a luchar por una vida más digna para todos.

Yo no puedo animar a todo el mundo, ni convencer a nadie. Solo puedo decir, desde lo que he vivido, que conocer la Frater vale la pena. Porque cuando la descubres de verdad, ya no te deja indiferente.

Del Padre François tengo algún mensaje en el corazón que lo tengo grabado y me gustaría decirlo.

Yo he tenido la suerte y la dicha de conocerlo personalmente. Incluso he estado en su casa, en Verdún. Pero de todo lo que viví con el padre François, lo que más me ha afectado y lo que más me ha hecho llorar es que, en su momento, no entendí lo que dijo.

Claro, él ya conocía la Frater porque la había creado, porque la había descubierto. Había descubierto un camino para que las personas con discapacidad hicieran algo por otras personas con discapacidad. Entonces, el buen hombre, en un discurso que hizo en un comité internacional, allí en Loyola, al lado de San Sebastián, dijo que, si la Frater no lleva a las personas con discapacidad a Cristo, hay que decir que se muera la Frater, porque eso no es la Frater. Será otra cosa buena, pero no será la Frater.



La Frater debe llevar a las personas con discapacidad a la plenitud humana, que él creía que era la fe en Cristo. Cuando yo escuché aquello de “que se muera la Frater”, pensé: ¿y entonces a qué he dedicado mi juventud? He pasado toda la vida sin entender ni una palabra de eso, y me ha costado incluso llorar. Además, me sentí desgraciada al darme cuenta de que todavía no había descubierto de verdad lo que era la Frater.

Estas ideas tan profundas no son fáciles de explicar ni de entender. Yo tendría unos 20 años, y él tendría 60 o 70; nuestras mentalidades eran distintas, y también nuestra cultura. Él había nacido cerca de Alemania, en Francia.

Por eso, cuando dijo aquello, a mí me hizo llorar profundamente. Así fue como lo sentí. Sentí que él decía lo que yo misma diría. Y vosotros, cuando sacáis a una persona con discapacidad de su casa, como yo tuve la suerte de conocer a Ana Mari, primero hay que visitar la casa sin conocerla, acercarse poco a poco. Entonces, si esto no es ayudar a los demás, y si esto no es válido, ¿cómo le va a explicar una persona con discapacidad que tú la quieres y que quieres ayudarla?

¿No quieres hacer solo obras? Pues vamos con Ana Mari a pasear los domingos y a sentarnos en una cafetería a tomar una Coca-Cola. La amistad nace por ahí. Y sin amistad no le puedes decir nada a nadie: ni para ayudarle ni para acompañarle. Sin amistad, no hay verdadero encuentro.

Pepa Vaquer

RAFA BRACERO

Hola, soy Rafa Bracero. Hace dos años inicié mi andadura en Frater, y aunque al principio no sabía exactamente por qué, hoy puedo decir con certeza que no quiero abandonar esta experiencia. Una grave enfermedad me apartó de mi actividad laboral anterior, y decidí que, en la medida de mis posibilidades, quería seguir sintiéndome útil para la sociedad. Por ello, puse mis conocimientos y parte de mi tiempo al servicio de Frater.

Desde hace tres años formo parte de la Comisión de Colonias de Frater Castelló, organizando la colonia de verano y otros eventos a lo largo del año. Mi experiencia ha sido completamente positiva: desde el primer momento me he sentido valorado, acogido y querido, y soy consciente de que formo parte de algo verdaderamente grande.

No necesito que nadie me lo diga; lo percibo en las miradas y sonrisas de quienes nos ven callejear en las diferentes ciudades que visitamos. Nuestra alegría y nuestra dignidad son nuestra mejor carta de presentación, y representamos un ejemplo vivo de lo que afirmaba el Padre François: *“Nuestras capacidades superan nuestras limitaciones”.*

A pesar de los avances realizados, todavía queda un largo camino por recorrer en aspectos como la inclusión y la accesibilidad en nuestra sociedad. Por ello, considero que el mensaje del Padre François sigue plenamente vigente, y es nuestra responsabilidad mantenerlo vivo y transmitirlo a quienes nos rodean.

Rafa Bracero



ANAMARI, TROVAREM A FALTAR EL TEU SOMRIURE

De todas las personas que han dado vida a nuestra Frater de Castelló, cada una ha aportado lo que ha podido según sus capacidades y muchas han dejado su huella de manera especial. Muchas veces las recordamos y figuran en nuestra pequeña historia. Su camino fue la semilla que dio su fruto, *el levántate y anda* realmente es posible.

Anamari, tu discapacidad no ha sido un freno, las ganas de salir de casa a pesar de los escalones no fue un obstáculo, la casa se te quedaba pequeña frente a los deseos de tener vida propia. Tuviste que demostrar que, a pesar de tu discapacidad, tu dependencia era solo física. Hiciste verdad nuestro Propósito: *la fuerza de la debilidad y el valor de lo pequeño.*



Rechazabas el paternalismo sin acritud, con una sonrisa, con elegancia.

La Frater te atrapó y abrió la mente a entender y vivir la vida con intensidad, alegría y generosidad. Siempre dispuesta a trabajar en lo que hiciera falta: Colonias, reuniones, convivencias, excursiones, asambleas…

Ahora, tendrás que seguir ayudando, no podemos caer en el pesimismo y la añoranza. Te has ido discretamente, sin más, a la otra orilla, esa que sabemos que existe, en los brazos del Padre, y con la otra Frater. Te has ido agradecida y afortunada por la suerte que has tenido en esta vida, amada y respetada.

Tu testimonio silencioso, sin afán de protagonismo, disfrutando a tope por cada conquista… dejará huella y nos acompañará siempre.

La Frater te abrió caminos… y horizontes a lo largo de toda tu vida, ahora Anamari, descansa en el infinito con DIOS.

Frater Castelló

ESPIRITUALIDAD: NUESTRAS BIENAVENTURANZAS

Todos deseamos vivir en paz y felices, cada día. La realidad nos lo impide tantas veces… la enfermedad, la injusticia, la violencia. Estamos llamadas todas las personas a superar esas realidades y llegar a nuestra meta.

Jesús de Nazaret lo tenía claro. Vivió desde abajo mirando hacia arriba porque sabía que en el Reino de Dios todo se verá de otra manera y, en ese momento, como ya ahora en algunos momentos, será el tiempo de la felicidad, la bienaventuranza, como nos dice la Biblia.

Al mirar desde abajo, Jesús nos invita a todos a sumarnos a su proyecto. Estamos demasiado acostumbrarnos a que su invitación sea desde arriba, como Dios y ser extraordinario que fue. En cambio, los de aquí abajo hemos aprendido a verle como uno de los nuestros que nos invita a releer su mensaje desde nuestras propias esperanzas. Desde su deseo de paz y felicidad que también desde Frater deseamos.

Señor haznos instrumento de tu paz:
Donde haya pobres y marginados, pongamos tu presencia amorosa.
Donte haya tristeza y aflicción, pongamos tu sonrisa.
Donde falte la dignidad de la persona, pongamos la esperanza de una tierra nueva.
Donde haya hambre y sed de justicia, que no nos cansemos de alimentarla.
Donde se cansen los misericordiosos, que les apoyemos con misericordia.
Donde encontremos un corazón limpio, que te veamos a ti, Dios mío.
Donde se trabaje por la paz, que no callemos y vean que somos tus Hijos.
Donde se persiga y se anulen los derechos humanos, que sea a ti a quien calumnien.
Sí, estamos alegres y contentos con tu recompensa,
pues nos creían muertos y aquí estamos, vivos.

Albert Arrufat

FRATERNIDAD CRISTIANA DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD
Avda. Los Pinos, 242 - 12100 Castellón. Tel. 964 282992 info@fratercastello.org
www.fratercastello.org